

¿Qué hacer mañana?

Camaradas,

Hoy, 12 de junio del 2022, nos encontramos aquí reunidos, no para asignar las tareas necesarias para alcanzar el poder, ni mucho menos para celebrar los logros que nos han acercado a la victoria.

Por el contrario, hemos convergido en este día, en este lugar, con la intención de reagruparnos y, además de conocernos, analizar la situación nacional e internacional, analizar la situación de la Izquierda Dominicana; que es analizarnos a nosotros mismo, y para discutir la posibilidad de la construcción de un Referente Unitario de la Izquierda Dominicana.

Inmediatamente, permítanme conjeturar que todos los presentes coincidimos en la URGENTE necesidad de AUMENTAR las demandas en las calles, las denuncias en los medios de comunicación, y la presencia en los medios sociales para decirle al SISTEMA y la clase que lo representa que, ¡BASTA YA!

Asumo que también coincidimos en que las anteriores acciones, si no son planificadas y ejecutadas en **forma coordinada** por miembros **motivados, dedicados y enamorados** de la idea del posible éxito, no producirán los efectos deseados, como nos sucedió con la “Marcha Verde” o con el 5% donde sólo “atajamos” para que los enemigos, después de “enlazar”, cubrieran al pueblo con el lodazal de la miseria, y a los oligarcas y políticos corruptos, con el manto de la impunidad.

Y es por eso, compañeros, que hoy, en lugar de estar realizando las tareas necesarias para derrotar el inhumano y destructor sistema capitalista, hemos venido aquí, a compartir ideas y a buscar consenso sobre la forma más eficaz y segura de comprometer a las demás organizaciones de izquierda a iniciar el dialogo en busca, de lo que muchos creen es, el indispensable Referente Unitario.

Sí, la gran mayoría de los presentes, estamos aquí porque el mágico Referente Unitario no existe y creemos que sin él, las posibilidades de desplazar y destruir los empobrecedores enemigos del pueblo son mínimas.

Desgraciadamente, lograr un Frente Unitario es la parte más fácil del proceso que debería conducirnos a la toma del poder. La lucha por la Unidad es una lucha interna, es una lucha entre nosotros, entre todos los que hoy estamos presentes en este evento. Una lucha donde nunca habrá ganadores ni perdedores. Es una lucha donde solo pierde el pueblo, el mismo pueblo que todos nosotros estamos supuestos a defender.

Por suerte, la Unidad no es el problema.

El problema del movimiento de izquierda es que se ha encerrado en los años 60, 70 y 80 y continuamos pensando, planificando, dirigiendo y actuando como en esos años.

¡Todavía insistimos en aplicar las mismas estrategias, los mismos métodos y los mismos planes que nos han colocado en esta desventajosa situación! Algunos, llegamos al colmo de tratar de copiar los métodos derechistas, sin tomar en consideración que estos sólo funcionan si se acompañan con

toneladas de falsedades, de recursos y de acciones diabólicas y engañosas.

Todavía sufrimos del caudillismo de esa época, y tal y cual sucede en la extrema derecha, aun sugerimos la necesidad de identificar un nombre que sea capaz de “ganarse el apoyo del pueblo”.
¡Increíble! Pero Cierto.

En el 2022 y no hemos aprendido que un partido de Izquierda no es una cara ni un nombre. Que no es un humano con capacidad de impresionar al pueblo. No hemos aprendido que al pueblo hay que ganárselo con programa de gobierno, con planes, con acciones, con demostraciones y con las soluciones alcanzadas usando “política de servicios”.

Camarada, la Unidad puede agilizar el proceso, pero sólo si se cambia de rumbo.

¿Cómo es posible que en pleno siglo 21 todavía estemos insistiendo en mantener el monopolio de la cúpula? ¿Es que la experiencia no nos ha enseñado que esa actitud limita la participación de los miembros con ideas nuevas, y aleja a aquellos que pueden ver a través de esa individualista y egoísta acción?

Al parecer aún no hemos aprendido que, al delegar funciones, no sólo estamos demostrando que valoramos a todos los miembros de la organización, sino que estamos formando los nuevos líderes quienes, al sentirse empoderados, se convierten en miembros dedicados y enamorados, aún más, de la idea del posible éxito

Sí, la unidad ayuda, pero si no abandonamos esas obsoletas estrategias, esos anticuados métodos, esos disfuncionales modelos políticos, la unidad no nos garantizará el apoyo del pueblo ni mucho menos la llegada al poder.

Hoy escucharemos algunos de nuestros camaradas propugnado por más de lo mismo.

Algunos impulsarán la “Unidad de Acción”, admitiendo que ese tipo de unidad no existe. Esto a pesar de que hemos inundado las calles bajo este tipo de unidad. Por ejemplo en la Marcha Verde y en las luchas contra las Mineras, por el 4% para Educación, contra las AFP y las ARS y recientemente durante las huelgas en la región Cibao.

Otros trataran de vendernos que, “si con decenas de protestas no conseguimos nuestros objetivos, la solución es hacer centenas o miles de protestas más.”

O “si la cien denuncias no lo lograron, el próximo paso es hacer mil denuncias; y si las charlas, talleres y seminarios realizados sobre diferentes temas sociales no resultaron suficiente, la solución es aumentar su cantidad y su intensidad,”

En otras palabras, más de lo mismo.

Y finalmente, no faltaran los que creen que nuestra precaria situación organizativa, nuestro reducido poder de convocatoria e incidencia en la vida política dominicana se solucionará si logramos la Unidad Electoral.

Camaradas,

Sin dudas, todas estas acciones y actividades tienen sus ventajas y producen cierto nivel de interés y de

resultados, sin embargo, por lo arcaico de los métodos usados, al terminar la actividad (la protesta, la denuncia, la charla y/o los encuentro virtuales) la maquinaria que produjo el evento se apaga hasta que surja la idea de otra actividad.

Clásico ejemplo de lo que es “atajar para que otros enlacen”.

Por lo anterior sugiero que, en lugar de preguntarnos hoy, ¿qué podemos hacer para iniciar la construcción de un Referente Unitario de la Izquierda Dominicana?

O, ¿quiénes apoyan la idea de ese referente? Nos preguntemos:

¿Quiénes están dispuestos a abandonar las obsoletas estrategias, los anticuados métodos, y los disfuncionales modelos políticos que nos han colocado en esta situación?

¿Quiénes están dispuestos a planificar y ejecutadas en forma coordinada acciones tendientes a concientizar la clase trabajadora?

¿Quiénes están lo suficientemente motivados y dispuestos a dedicarse por completo a la realización de las tareas necesarias para iniciar el proceso de recuperación de la moral izquierdista y del apoyo del pueblo dominicano?

Y, ¿quiénes están dispuesto y listo a embarrarse de pueblo y convertirá en los mensajeros de las buenas nuevas?

Camaradas,

Sólo con esos, con los que respondan en forma positiva, valdría la pena de hablar de la fase inicial de la Unidad de la Izquierda.

Ante esos me inclino y me pongo a disposición.

Gracias,

Felipe Lora

12 de junio de 2022